

PATRIA SIN TI*

Por el Dr. Oswaldo Escobar Velado.

Doctor en Derecho. Poeta y escritor salvadoreño. Ha publicado: "Poemas con los ojos cerrados", "Arbol de lucha y esperanza", "Diez sonetos para mil o más obreros", "Volcán en el tiempo", "Cristoamérica", "La tierra azul donde el venado cruza" y "Cubamérica".

— I —

*Amanece la Patria sin tu aroma.
En el azul y blanco su bandera
ya no tiene el blancor de la paloma
ni el azul de una tarde en primavera.*

*La brisa como antes ya no toma
el perfil que crecía en la palmera,
ni riega matinal de su redoma
su guitarra de luna pajarera.*

*Hoy todo es una ausencia, sin sonido.
Sin sonido la luz del colorido
que insinúa pintar el panorama.*

*Y es que tu voz como antes ya no fluye
esa presencia musical que intuye
la tarde que en palomas se derrama.*

(*) A mi madre María Velado viuda de Escobar en el primer aniversario de su muerte Mayo 1960

— I I —

*Mi Patria ya no tiene aquel decoro
del clavel que iniciaba tu ternura;
ni llegan picoteando a su cintura
en busca de la luz pájaros de oro.*

*Mi Patria está sin ti; de ti lejana
como un río perdido en un pañuelo.
Como una abeja azul que mira al cielo
sin que pueda llegar a su ventana.*

*Mi Patria está sin ti; de ti vacía.
Sin tu presencia la presencia mía
ya no tiene razón ni para el llanto.*

*Mi Patria es como un túnel con neblina.
A veces, dulcemente la ilumina
la luciérnaga de oio de mi canto.*

— I I I —

*Hoy la Patria sin ti, de ti ausente
es como un río que nunca desemboca.
De amor nacía antes en tu frente
para llegar, cantando, hasta tu boca.*

*Un río de cristal adolescente.
Agua desnuda que al besar la roca
estallaba en un lirio iridiscente,
puro como la luz que no se toca.*

*Un río, niño alegre que traía
en la estrella temblante de su mano
el ruiseñor con que amanece el día.*

*Hoy la Patria sin ti; sin ti, ahora
es como un río que agostó el verano,
perdió su cauce y olvidó su aurora.*

— IV —

*Hoy la Patria dejó de ser palmera;
de ser un verde caminando al cielo;
de ser el tibio verde de la espera
sobre el blanco clavel de mi pañuelo.*

*Era verde la Patria a su manera.
Era un verde rumor, casi un anhelo.
Dejó de ser mi casa lo que era:
un murmullo, una flor, un ritornelo.*

*Sin el temblor de ángel de tus pasos
la música se pierde. Los ocasos
no cuidarán ya el nardo de tu frente.*

*Hoy la Patria sin ti, sin tus antojos
dejó de amanecer en el oriente
que venía cantando de tus ojos.*

— V —

*Primavera vestida de gaviotas
que junto al mar su corazón ilusa,
bajo el breve perfume de su blusa
iniciaban el día dos chiltotas.*

*Así la Patria era; sin ti, ahora,
sin la suave ternura de tu talle
dejó de ser la tierra que colora
el violín del crepúsculo en el valle.*

*Primavera de enagua almidonada,
en su encaje de borla acitarada
una rosa de amor quedaba presa.*

*Hoy sin rosa de amor y sin perfume
mi Patria lentamente se consume
sin tus ojos, vestida de tristeza.*

—VI—

*Más frutal emoción que estremecida,
así la Patria era a tu presencia;
con aquella tu mínima insistencia
las cosas muertas recobraban vida.*

*Si acaso un río por su sed moría
—porque la sed también mata a los ríos—
tu mano blanca, con amor, traía
una copa con agua de rocíos.*

*Desde que tú no estás, todo se muere.
La hiedra, como antes, no se adhiere
ni da frescor cantando sobre el muro.*

*La Patria, no es la Patria, si tu frente
ya no pone su luz, cuarto creciente,
sobre el jazmín de su silencio puro.*

—VII—

*Qué alegre era la Patria y sus sembrados.
Cuando tú cultivabas sus claveles
amanecían recogiendo mieles
los pájaros del alba enamorados.*

*La Finca era mi Patria... La quería
porque en ella pasabas satisfecha,
esperando que un ángel te daría
flores y versos en la azul cosecha.*

*Todo tenía un algo de tus ojos.
Los clavelones blancos y los rojos.
Los hortensias en flor... la margarita.*

*Hoy la finca sin ti, de ti perdida
es como un mausuleo a la medida
de la honda tristeza que la habita.*

—VIII—

*Para tenerte cerca
le he puesto, ahora, nombre a mi tristeza.
El sol está muy triste y la alberca
sobre el jardín derrama su pereza.*

*Hoy se llama María mi tristeza;
así, María, sólo, simplemente
con la sílaba de oro con que empieza
el mar marino que murió en tu frente.*

*Y como vivo triste todo el día.
Yo paso el día sólo con María,
sin que una voz mi corazón alondre.*

*Para tenerte aquí, aquí conmigo,
dulce recuerdo que alimento y sigo
a mi tristeza le cambié de nombre.*